



ČESKÁ  
BISKUPSKÁ  
KONFERENCE



# Concluding

# DOSSIER

# conclusivo

**Sinodo 2021-2024**

Assemblea continentale europea

Praga, 5-12 febbraio 2023

**Synod 2021-2024**

European Continental Assembly

Prague, 5-12 February 2023

# ÍNDICE



<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>2</b>
<b>OBSERVACIONES FINALES</b>	<b>3</b>
<b>DOCUMENTO FINAL</b>	<b>6</b>
<b>1. Introducción: la experiencia de la Asamblea Continental Europea</b>	<b>6</b>
1.1 Composición de la Asamblea y organización de sus trabajos	7
1.2 Algunas características del contexto en el que operan las Iglesias europeas	9
<b>2. Por una Iglesia sinodal en perspectiva europea</b>	<b>11</b>
2.1 Caminar con Cristo, lleno de su Espíritu	11
2.2 La dignidad bautismal común debe ser redescubierta	13
2.3 Sínodo al servicio de la misión	13
2.4 Crecer como Iglesia de Diálogo	14
2.5 Afrontar heridas abiertas, superar prejuicios, conciliar la memoria	16
2.6 Atención especial a las familias, las mujeres y los jóvenes	18
2.7 Hacer ordinario y estructural el método sinodal	19
<b>3. Las Iglesias europeas ante la sinodalidad: preguntas y tensiones</b>	<b>21</b>
3.1 Verdad y misericordia	22
3.2 Tradición y actualización	23
3.3 La liturgia como perspectiva para leer las tensiones en la Iglesia	24
3.4 Comprender la misión	25
3.5 Corresponsabilidad de todos, en la diversidad de carismas y ministerios	26
3.6 El ejercicio de la autoridad dentro de una Iglesia sinodal	28
3.7 Unidad en la diversidad: entre lo local y lo universal	30
<b>4. Perspectivas y prioridades</b>	<b>31</b>
<b>NOTA FINAL DE LOS OBISPOS</b>	<b>33</b>

## INTRODUCCIÓN

Este dossier reúne los diversos documentos de clausura de la Asamblea Continental Europea, celebrada en Praga del 5 al 12 de febrero de 2023, y en particular:

1. Observaciones finales, aprobadas por la Asamblea Continental Europea en su último período de sesiones (9 de febrero) y difundidas inmediatamente. Constituyen una especie de resumen ejecutivo del Documento Final más amplio.
2. Documento final, aprobado en borrador por la Asamblea Continental Europea en su sesión final del 9 de febrero y posteriormente completado por el Comité de Redacción con las enmiendas recogidas por escrito tras el intercambio de juntas de asambleístas.
3. Nota final de los obispos, aprobada en la sesión final de la Reunión de Presidentes de las Conferencias Episcopales (11 de febrero) y publicada inmediatamente.

Todos los documentos, junto con otros materiales relacionados con la Asamblea Continental Europea, están disponibles en el sitio web específico y en el sitio web de las CCEE. <[www.ccee.eu](http://www.ccee.eu)>

Al final de cuatro días de escucha y diálogo a partir de las resonancias suscitadas por el Documento de Trabajo para la Etapa Continental dentro de las Iglesias de las que procedemos, como Asamblea Continental Europea nos damos cuenta de que hemos vivido una experiencia profundamente espiritual a través del método sinodal.

Este es el fruto por el que damos gracias al Espíritu que nos ha guiado y que queremos compartir aquí. Hemos profundizado las intuiciones que las comunidades eclesiales de nuestro continente han madurado gracias al proceso sinodal, así como las tensiones y cuestiones que afrontan las Iglesias europeas.<sup>1</sup>

Sobre todo, una vez más hemos sentido el dolor de las heridas que marcan nuestra historia reciente, empezando por las que la Iglesia ha infligido a través de los abusos perpetrados por algunas personas en el desempeño de su ministerio u oficio eclesial, terminando con las causadas por la monstruosa violencia de la guerra de agresión que ensangrentó Ucrania y el terremoto que devastó Turquía y Siria.

Esta obra, rica y apasionante, aunque no exenta de problemas y dificultades, nos ha permitido mirar a los ojos de la Iglesia en Europa, con todos los tesoros de las dos grandes tradiciones latinas y orientales que la componen. Con una conciencia que ha aumentado durante el curso de la Asamblea, hoy sentimos que podemos afirmar que nuestra Iglesia es hermosa, portadora de una variedad que es también nuestra riqueza. Sentimos que la amamos aún más profundamente, a pesar de las heridas que ha infligido, por las que necesita pedir perdón para poder pasar verdaderamente a la reconciliación, a la curación de la memoria y a la acogida de las personas heridas. Estamos convencidos de que estos sentimientos también llenan los corazones de todas las personas que desde septiembre de 2021 se han dejado involucrar en el camino del Sínodo 2021-2024.

Durante los días de la Asamblea vivimos una experiencia espiritual que nos llevó a experimentar, por primera vez, que es posible encontrarnos, escucharnos y dialogar a partir de nuestras diferencias y más allá de los muchos obstáculos, muros y barreras que nuestra historia pone en nuestro camino. Necesitamos

---

<sup>1</sup> Un documento más articulado dará testimonio de este trabajo, que será enviado a la Secretaría General del Sínodo como contribución a los próximos pasos del proceso sinodal, comenzando con la redacción del Instrumentum laboris de la Asamblea sinodal del próximo mes de octubre. Junto con mucha información sobre nuestro trabajo y las grabaciones de todas las sesiones plenarias, este documento estará disponible en el sitio web de la Asamblea Continental en Praga, <https://prague.synod2023.org>, y en los sitios web de las Conferencias Episcopales que querrán hacerlo público en los diferentes idiomas nacionales.

amar la variedad dentro de nuestra Iglesia y sostenernos mutuamente en estima mutua, fortalecidos por la fe en el Señor y el poder de su Espíritu.

Por eso queremos seguir caminando en un estilo sinodal: más que una metodología, consideramos la sinodalidad como una forma de vida de nuestra Iglesia, de discernimiento comunitario y discernimiento de los signos de los tiempos. Concretamente, no queremos que esta Asamblea Continental se quede en una experiencia aislada, sino que se convierta en una cita periódica, basada en la adopción generalizada del método sinodal que impregne todas nuestras estructuras y procedimientos en todos los niveles. En este estilo será posible abordar los temas sobre los que nuestros esfuerzos deben madurar e intensificarse: el acompañamiento de los heridos, el protagonismo de los jóvenes y las mujeres, la apertura para aprender de las personas marginadas...

El estilo sinodal también permite afrontar las tensiones en una perspectiva misionera, sin paralizarse por el miedo, sino sacando la energía para continuar el camino. Dos, en particular, han surgido en nuestro trabajo. La primera nos empuja a crear unidad en la diversidad, escapando de la tentación de la uniformidad. La segunda vincula la disponibilidad a acoger como testigos el amor incondicional del Padre por sus hijos con la valentía de anunciar la verdad del Evangelio en su totalidad: es Dios quien promete que "el amor y la verdad se encontrarán" (Sal 85, 11).

Sabemos que todo esto es posible porque lo hemos vivido durante esta Asamblea, pero más aún porque está testimoniado por la vida de las Iglesias de las que venimos. Pensamos aquí, en particular, en el diálogo ecuménico e interreligioso, cuyo eco ha resonado con fuerza en nuestro trabajo. Pero sobre todo creemos que es posible porque se trata de gracia: construir una Iglesia cada vez más sinodal, de hecho, es una manera de dar contenido a la igualdad en dignidad de todos los miembros de la Iglesia, fundada en el bautismo que nos configura como hijos de Dios y miembros del Cuerpo de Cristo, corresponsables de la única misión de evangelización confiada por el Señor a su Iglesia.

Confiamos en que la continuación del Sínodo 2021-2024 pueda apoyarnos y acompañarnos, en particular abordando algunas prioridades a nivel de la Asamblea sinodal:

- Profundizar la práctica, la teología y la hermenéutica de la sinodalidad. Tenemos que redescubrir algo que es antiguo y pertenece a la naturaleza de la Iglesia, y es siempre nuevo. Esta es una tarea para nosotros. Estamos dando los primeros pasos de un camino que se abre a medida que lo recorremos;

- abordar el significado de una Iglesia toda ella ministerial, como horizonte en el que insertar la reflexión sobre los carismas y ministerios (ordenados y no ordenados) y sobre las relaciones entre ellos;
- explorar formas para un ejercicio sinodal de la autoridad, es decir, del servicio de acompañar a la comunidad y salvaguardar la unidad;
- aclarar los criterios de discernimiento para el proceso sinodal y a qué nivel, desde lo local hasta lo universal, se deben tomar decisiones.
- tomar decisiones concretas y valientes sobre el papel de la mujer dentro de la Iglesia y sobre su mayor participación a todos los niveles, incluso en los procesos de toma de decisiones (decidir y llevar a cabo la decisión);
- considerar las tensiones en torno a la liturgia, de modo que se pueda recomprender sinodalmente la Eucaristía como fuente de comunión;
- cuidar de la formación de todo el Pueblo de Dios en la sinodalidad, prestando especial atención al discernimiento de los signos de los tiempos en vistas al desarrollo de la misión común;
- renovar el sentido vivo de la misión, superando la fractura entre fe y cultura para volver a llevar el Evangelio al sentir del pueblo, encontrando un lenguaje capaz de articular la tradición y el “aggiornamento”, pero sobre todo caminar junto con las personas en lugar de hablar de ellas o a ellas. El Espíritu nos pide que escuchemos el grito de los pobres y de la tierra en nuestra Europa, y en particular el grito desesperado de las víctimas de la guerra que piden una paz justa.

Amar a la Iglesia, la riqueza de su diversidad, no es una forma de sentimentalismo por puro sentimentalismo. La Iglesia es hermosa porque esto es lo que el Señor quiere ella, en vista de la tarea que le ha confiado: anunciar el Evangelio e invitar a todas las mujeres y hombres a entrar en la dinámica de comunión, participación y misión que constituye su razón de ser, animada por la vitalidad perenne del Espíritu. Amar a nuestra Iglesia europea significa, por tanto, renovar nuestro compromiso de llevar a cabo esta misión, también en nuestro continente, en una cultura marcada por las muchas diferencias que conocemos.

Encomendemos la continuación de nuestro camino sinodal a los santos patronos y mártires de Europa.

*Adsumus Sancte Spiritus!*

### 1. INTRODUCCIÓN: LA EXPERIENCIA DE LA ASAMBLEA CONTINENTAL EUROPEA

1. La Asamblea Continental Europea se reunió en Praga como parte de un proceso que comenzó en 2021: el Sínodo 2021-2024, "Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión". Los frutos de la primera fase del Sínodo, dedicada a la consulta del Pueblo de Dios, que involucró a millones de personas, se resumieron en el Documento de Trabajo para la Etapa Continental (DTC). Todo ello ha sido propuesto a nuestras Iglesias locales, -como también a las iglesias de cada uno de los otros continentes- con el objetivo de recoger sus resonancias y facilitar un diálogo entre las Iglesias en Europa.

2. Era la primera vez en Europa que el Pueblo de Dios -obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados, laicos y laicas- se reunía para escucharse y dialogar, en un clima de oración y escucha de la Palabra de Dios. Fue una experiencia nueva e inesperada. Durante los días de trabajo, la alegría de ser parte de la Iglesia, que habíamos experimentado en la etapa diocesana, floreció de nuevo y se multiplicó. Cada uno ha podido confrontarse con realidades diferentes de aquella en la que vive, y juntos descubrimos una adhesión común a Cristo. A veces experimentamos tensiones e incertidumbres, pero somos conscientes de que, sobre la base de la fe en el Señor, podemos seguir caminando juntos. Al final de los cuatro días de escucha y diálogo a partir de las resonancias suscitadas por el DTC dentro de las Iglesias de las que procedemos, como Asamblea Continental Europea nos damos cuenta de que hemos vivido una experiencia profundamente espiritual a través del método sinodal. Este es el fruto por el que damos gracias al Espíritu que nos ha guiado y que queremos compartir aquí.<sup>2</sup>

3. Hemos profundizado las intuiciones que las comunidades eclesiales de nuestro continente han madurado gracias al proceso sinodal, así como las tensiones y cuestiones que las Iglesias europeas deben afrontar. Esta obra, rica y apasionante, aunque no exenta de problemas y dificultades, nos ha permitido mirar a los ojos a la Iglesia que está en Europa, con todos sus tesoros, a partir de las grandes tradiciones, latina y oriental, que la componen. En este recorrido de escucha recíproca, comprendimos que podemos estar unidos en la diversidad: "La diversidad, que no falta -a causa de la historia, cultura, tradiciones, contextos socio-religiosos- constituye una gran riqueza. Hemos experimentado la belleza del diálogo a 360 grados, no solo Este y Oeste, sino también Norte y

---

<sup>2</sup> CCEE y UCESM (Unión de Conferencias Europeas de Superiores/as Mayores) invitaron a las comunidades de vida contemplativa del continente a acompañar los trabajos de la Asamblea con la oración, especialmente con la adoración silenciosa continua.

Sur, no lo olvidemos: desde Chipre y Malta hasta los países nórdicos. Estamos intercambiando dones preciosos que generan fraternidad y nos disponen a la misión" (Intervención gratuita de un invitado).

4. Con una conciencia que ha aumentado durante el curso de la Asamblea, sentimos hoy que podemos afirmar que nuestra Iglesia es hermosa, portadora de una variedad que es también nuestra riqueza. Sentimos que la amamos aún más profundamente, a pesar de las heridas que ha infligido, por las que necesita pedir perdón para poder pasar verdaderamente a la reconciliación, a la curación de la memoria y a la acogida de las personas heridas. Estamos convencidos de que estos sentimientos también llenan los corazones de todas las personas que desde septiembre de 2021 se han dejado involucrar en el camino del Sínodo 2021-2024.

### 1.1 La composición de la Asamblea y la organización de los trabajos

5. Las Iglesias en Europa se caracterizan por una gran variedad de lenguas, culturas y ritos. En total, la Asamblea estaba compuesta por 200 personas: 140 delegados de los 39 miembros de la CCEE (cada uno podía nombrar hasta un máximo de cuatro), a los que se añadieron 42 invitados, en representación de la Secretaría General del Sínodo, las Comisiones de la CCEE y una serie de instituciones, redes, asociaciones y movimientos de la Iglesia Católica activos a nivel continental. Además, cada miembro de la CCEE eligió hasta un máximo de diez delegados (para un total de 269 participantes), que participaron en el trabajo a distancia a través de Internet y contribuyeron al trabajo grupal en línea. Finalmente, estaban presentes los miembros de la Secretaría de la CCEE y de la Secretaría General de la Conferencia Episcopal Checa, el Comité de redacción del presente Documento y el Equipo de Medios de Comunicación.

6. Cada delegación trajo consigo el fruto del trabajo preparatorio, es decir, las reacciones al DTC recogidas en cada Iglesia local, a partir de las preguntas formuladas en el nº 106 del propio Documento. Cada Iglesia local ha organizado la recopilación de reacciones al DTC en el modo que ha considerado más oportuno y apropiado a las circunstancias.

7. Los trabajos de la Asamblea Continental Europea de Praga se desarrollaron en cinco idiomas (francés, inglés, italiano, polaco y alemán). Después de la sesión introductoria, los trabajos se dividieron en tres unidades, cada una de las cuales se estructuró como una amplia conversación espiritual: cada una de las delegaciones tomó la palabra en la asamblea plenaria; se compartían las resonancias en los grupos de trabajo; expresión y recogida de los puntos compartidos de nuevo en el Pleno (informes de los grupos e intervenciones libres). Los delegados que participaron de forma remota se dividieron en grupos



que trabajaron en la plataforma, informando sobre sus intercambios en una sesión dedicada a este fin.<sup>3</sup>

8. Con una clara opción por la transparencia y con el fin de facilitar la participación más amplia posible, se transmitieron todas las sesiones plenarias de la Asamblea Continental Europea en Praga y las grabaciones permanecen disponibles en el canal de YouTube de la Oficina de Prensa de la CCEE, en la página <<https://www.youtube.com/@CCEEMediaoffice/streams>>. El texto de las contribuciones de las delegaciones, otros discursos, discursos y homilías, así como los informes de trabajo en grupo, están disponibles en el sitio web oficial de la Asamblea Continental Europea, <<https://prague.synod2023.org>>. De todos ellos provienen las citas que marcan el presente documento,<sup>4</sup> que pretende así representar la riqueza y vivacidad del intercambio a través de la voz directa de los participantes. Las contribuciones que han sido elegidas lo son en razón de que expresan de manera concisa, poderosa o precisa sentimientos compartidos por otras contribuciones, y, por tanto, no indican la adhesión a una posición en particular.<sup>5</sup>

9. Este documento ha sido elaborado por un Comité de redacción nombrado específicamente por la Presidencia de la CCEE, a partir de la escucha de todas las aportaciones, informes e intervenciones presentadas durante los trabajos y sobre la base del esquema sugerido por la Secretaría General del Sínodo. Se leyó un primer borrador durante una de las sesiones del último día de trabajo, obteniendo la aprobación de la Asamblea. A continuación, se recogieron las reacciones y las enmiendas propuestas, tanto durante el pleno como mediante el envío de textos escritos. El Grupo de Redacción las examinó y enmendó el texto cuando fue necesario, hasta que se le dio su forma definitiva.

10. El presente documento tiene únicamente por objeto ofrecer una relación resumida de los trabajos de la Asamblea Continental Europea y ofrecer la contribución de las Iglesias europeas al diálogo a nivel universal, en particular con vistas a la redacción del *Instrumentum laboris* de la Asamblea sinodal de octubre de 2023. Por lo tanto, da voz a las principales intuiciones y consonancias registradas, pero también a las divergencias y tensiones que no han dejado de surgir, con vistas a identificar las prioridades que deben someterse al

---

<sup>3</sup> El programa de trabajo detallado figura en el anexo B.

<sup>4</sup> Por lo que se refiere a los miembros de la CCEE, se indica simplemente el nombre del país, excepto la eparquía de Mukachevo, Ucrania (donde se hace una distinción entre la Iglesia greco-católica y la Iglesia latina), y las dos Conferencias Episcopales Plurinacionales: los países nórdicos (Suecia, Dinamarca, Noruega, Finlandia, Islandia) y la Conferencia Episcopal Internacional de los Santos Cirilo y Metodio (Serbia, Macedonia del Norte, Montenegro y Kosovo). Para las citas de informes de trabajo en grupo, se indica el idioma en el que trabajaron.

<sup>5</sup> Al considerar estas citas, debe tenerse en cuenta que a menudo se trata de la traducción a uno de los cinco idiomas de trabajo de un texto formulado originalmente en un idioma diferente.

discernimiento de la Asamblea sinodal en preparación. Este es un relato que la Asamblea Continental Europea ha reconocido que responde fielmente al trabajo realizado. El Documento no ofrece soluciones o interpretaciones teológicas, sino que pretende presentar las tensiones que las Iglesias locales han sacado a la luz. Por lo tanto, no puede interpretarse como la expresión de una posición definitiva o la indicación de estrategias operativas de las Iglesias europeas sobre cuestiones que se dejan al discernimiento de las fases posteriores del proceso sinodal.

11. Después de haber esbozado brevemente algunos elementos fundamentales del contexto en el que viven y trabajan las Iglesias europeas, en el que, por lo tanto, también debe situarse la Asamblea Continental de Praga, el texto proseguirá identificando siete intuiciones sobre las que basar el camino hacia una Iglesia sinodal en una perspectiva europea y, por lo tanto, siete tensiones por las que las Iglesias europeas se sienten desafiadas para continuar su camino; se concluirá, por tanto, con la formulación de lo que las Iglesias europeas consideran las prioridades para el trabajo de la Asamblea sinodal de octubre de 2023.

## 1.2 Algunas características del contexto en el que se mueven las Iglesias europeas

12. Durante los trabajos de la Asamblea, nos llegó la noticia del dramático terremoto que sacudió el sur de Turquía y el norte de Siria el 6 de febrero de 2023. Decenas de miles de personas han perdido la vida. En la oración, la Asamblea expresa su solidaridad con aquellos que han sido particularmente afectados por el terremoto.

13. Europa está profundamente afectada por el dolor y el sufrimiento de la guerra de agresión desatada contra Ucrania hace un año. La Asamblea se sintió profundamente conmovida por la presencia de personas de las regiones afectadas. La situación ha dado lugar a nuevas preguntas: "sería bueno, junto con la Iglesia universal, reflexionar sobre cómo mostrar a Cristo en condiciones de guerra y de posguerra. ¿Cómo podemos llegar a las personas afectadas por la violencia y la violación con la Buena Nueva?" (Ucrania, Iglesia Latina).

14. Las Iglesias europeas están profundamente afectadas por la crisis de los abusos sexuales y de otro tipo. En primer lugar, se subrayó que la voz valiente de las víctimas "llegó al corazón de lo que es necesario para nuestra Iglesia: la conversión" (Irlanda). Dado que la credibilidad de la Iglesia está en juego, es necesario abordar tanto los casos de abuso como los daños que causan, así como la cuestión de su gestión por parte de las autoridades eclesiológicas.

15. La experiencia sinodal se desarrolla en el contexto particular que caracteriza a las Iglesias europeas, comenzando por las diferencias que la atraviesan, creando también tensiones entre sus partes: entre Europa oriental y occidental, herencia de la división del continente en bloques opuestos al final de la Segunda Guerra Mundial, pero también entre el Norte y el Sur, entre países de tradición católica y otros en los que católicos o incluso los cristianos han representado una minoría durante siglos. Sin embargo, el trabajo de la Asamblea transmite una imagen de Europa y de las Iglesias europeas mucho más variada que los estereotipos tradicionales de grandes bloques ~~opuestos~~—homogéneos contrapuestos. El pluralismo confesional que ha caracterizado a Europa durante siglos es hoy el terreno en el que florecen iniciativas ecuménicas de muchos tipos, comenzando por el ecumenismo de la praxis.

16. El contexto religioso de la Europa contemporánea está marcado sobre todo por el fenómeno de la secularización: «Nuestra rica tradición cristiana europea incluye también un bagaje que llevamos con nosotros en un contexto de marcada secularización. En este contexto, debemos abrir nuevos caminos al deseo de "salir al encuentro de todos con la lámpara encendida del Evangelio" (Malta). "Una actitud negativa de condena hacia el mundo y la sociedad es estéril. Tenemos mucho que ofrecer al mundo, pero también mucho que recibir. La apertura al mundo puede ayudarnos a comprender mejor el Evangelio. [...] Todo el proceso sinodal nos invita a comprender los signos de nuestro tiempo, incluidos los signos de la sociedad secularizada contemporánea" (Bélgica). Entre los retos actuales está la necesidad de entablar un "diálogo con la cultura y el pensamiento contemporáneos, sobre temas como la inteligencia artificial, la robótica o cuestiones relacionadas con la identidad de género (LGBTQIA+)" (Portugal). A pesar de las dificultades, el proceso sinodal se considera una oportunidad dentro de una cultura secularizada: "Al extender nuestra tienda, debemos ser capaces de acompañar al mayor número posible de personas en el camino de la experiencia cristiana" (Munich).

17. Las Iglesias en Europa también deben abordar el problema de las migraciones. Causadas por guerras o situaciones económicas desastrosas, también alejan a los miembros de las comunidades cristianas, empobreciéndolas y haciéndolas casi irrelevantes. Algunos "corren el riesgo de desaparecer y ver interrumpida la transmisión de la tradición de fe, por diversas razones, en primer lugar, la pobreza y el fenómeno de la migración, ~~de desaparecer y ver interrumpida la transmisión de la tradición de fe~~" (Moldavia). En otros lugares, sin embargo, las comunidades luchan por hacer frente a una afluencia repentina de extranjeros, que también pueden constituir la gran mayoría: "la nueva realidad de la Iglesia católica en Grecia: 50.000 católicos griegos y 150.000 inmigrantes y refugiados católicos. [...] Algunas parroquias son

mayoritariamente extranjeras (95% en las 3 parroquias del centro de Atenas, en Rodas, Mykonos), con una pequeña presencia de griegos. Unos pocos cientos de africanos son inmigrantes—ilegales—clandestinos porque son—están indocumentados. Otras parroquias tienen una cara-rostro multinacional. Sólo en las islas con una presencia católica multiseccular son todos griegos. El problema se agrava porque muchos miles de inmigrantes viven en ciudades, pueblos e islas sin la presencia de un párroco católico y, por lo tanto, sin la vida de la Iglesia Católica" (Grecia).

18. En varias ocasiones se ha subrayado que las Iglesias en Europa son Iglesias del martirio, registrando también la petición de elaborar un martirologio europeo común "para difundir la memoria de los mártires de nuestro continente y dejarnos guiar por su testimonio para crecer en la fe y la fidelidad a nuestra identidad cristiana y católica" (Intervención gratuita-libre de un invitado).

19. En medio de desafíos tan complejos, la mayoría de las Delegaciones han expresado la necesidad de reavivar la escucha de la Palabra de Dios: «Es esencial que la Iglesia dé a la Palabra de Dios todo el espacio que merece, reintegrando la dimensión espiritual en su vida ordinaria, en todas sus actividades pastorales y también en el desempeño de su actividad gubernamental» (Francia).

## 2. POR UNA IGLESIA SINODAL EN PERSPECTIVA EUROPEA

20. La confrontación y el intercambio a partir del DTC llevaron a la identificación de siete puntos de referencia para el camino de construcción de una Iglesia sinodal en una perspectiva europea. Se trata de intuiciones compartidas en las que todos podemos inspirarnos y llevarlas a la práctica, encarnándolas en los contextos locales concretos: 1) la dimensión espiritual de la sinodalidad, en una perspectiva de continua conversión a Cristo; 2) el redescubrimiento de la dignidad bautismal común y sus implicaciones; 3) el vínculo intrínseco entre sinodalidad y misión; 4) el diálogo como forma de vida de la Iglesia; 5) el compromiso de superar los prejuicios y reconciliar la memoria; 6) la atención preferencial a las familias, las mujeres y los jóvenes; 7) y la adopción del método sinodal para todos los procesos eclesiales.

### 2.1 Caminar con Cristo, lleno de su Espíritu

21. El estilo de vida de Jesús, su existencia kenótica al servicio de la humanidad, es un camino que todo cristiano y toda comunidad cristiana está invitado a emprender: «La conversión, entendida como conformación interior y exterior a Cristo Siervo, debe ser el primer y último criterio del camino sinodal, que configura el estilo de la Iglesia del futuro» (Turquía). El mismo término "sínodo" se refiere a la persona de Jesús: "En nuestro camino sinodal se ha subrayado la

imagen de la Iglesia como comunidad de todos los fieles de Cristo. Los fieles que están con Cristo, que dijo de sí mismo: "Yo soy hodos" = el camino (también: verdad y vida). [...] Los cristianos son "synodoi" (Ignacio de Antioquía). Por lo tanto, la sinodalidad es ante todo "con-cristianismo". Y los "synodoi" son todos los "con-Cristo". Es decir, precisamente porque con Cristo, y sólo en esta base cristológica, todos los bautizados son 'sinodoi' en el tiempo de la salvación, en el seguimiento de Cristo y en el servicio a sus hermanos y hermanas, en su peregrinación a Cristo resucitado" (Bosnia y Herzegovina).

22. De modo complementario, numerosas intervenciones en el trabajo plenario y en grupo han señalado al Espíritu Santo como principal protagonista y motor del camino sinodal. El teólogo checo Tomáš Halík señaló esto desde su reflexión espiritual introductoria: "Es sobre todo a través de la espiritualidad, la experiencia espiritual de los creyentes individuales y de toda la Iglesia, que el Espíritu nos introduce gradualmente a toda la verdad". Lo experimentamos directamente durante la Asamblea de Praga, meditando sobre el icono de Pentecostés mostrado por la Iglesia eslovaca: todos los presentes están unidos, incluso si los colores de sus ropas son diferentes. La imagen refleja lo vivido: la diversidad de opiniones expresadas no es un obstáculo para el deseo declarado por todos de ser fieles a Cristo y participar juntos en la construcción de una Iglesia de unidad en la diversidad, guiada por el Espíritu Santo, cum Petro e sub Petro.

23. Avanzar por el camino sinodal requiere "mantener un espíritu de discernimiento continuo para que la Iglesia sea siempre un lugar de encuentro personal y comunitario con Jesús y su Evangelio, y un lugar de partida para la misión" (Portugal). Si Cristo nuestro modelo y el Espíritu es la fuente de la energía que nos impulsa, la actitud de conversión y el cuidado de la dimensión espiritual son indispensables para mantenernos atentos a su voz. En el corazón de una Iglesia sinodal, por lo tanto, sólo puede haber una relación personal con Dios: "Sólo cuando tenemos una experiencia personal de Dios Padre podemos ser hermanos y hermanas en Cristo los unos de los otros, yendo al mundo con el contenido del Evangelio y revelando la riqueza de la fe" (Eslovenia). Cultivar esta relación requiere comprometernos en un camino de conversión que involucre también a las comunidades en su conjunto y más allá: "creemos que el fundamento de todas nuestras acciones, deseos y propuestas debe ser la conversión personal y comunitaria y la comunión con Cristo, entre nosotros y con nuestros hermanos y hermanas" (España).

24. La fidelidad a Cristo debe vivirse también como unión espiritual con quienes han dado su vida por el Evangelio: «El martirio de hombres y mujeres, consagrados o no, nos enseña que la comunión es posible a pesar de las duras

pruebas; que ser fieles a Dios es el testimonio más hermoso que se puede ofrecer a la humanidad de todos los tiempos" (Albania). De hecho, "los mártires cristianos no dieron su vida por una costumbre, sino por la Verdad: por Cristo" (Hungría).

## 2.2 La dignidad bautismal común debe ser redescubierta

25. "En el bautismo somos injertados en Cristo" (Eslovenia). Muchas reacciones al DTC enfatizan la conexión con Cristo a través del bautismo y las consecuencias que se derivan de él: "todos estamos llamados a la santidad y compartimos la responsabilidad de edificar la Iglesia" (Grupo de Trabajo en inglés). "Debemos reconocer y reafirmar nuestra dignidad bautismal común como la base para la renovación de la vida y el servicio dentro de la Iglesia. Cada bautizado debe ser más consciente de su identidad, dignidad y vocación en Cristo. [...] Toda vocación debe ser mejor comprendida y más ampliamente apreciada si queremos cultivar la naturaleza colegial de la Iglesia" (Escocia). El proceso sinodal ha sido muy útil para muchos como una oportunidad de reapropiación a través de la experiencia de esta conciencia: "la intuición que surgió con fuerza en este camino sinodal fue el redescubrimiento de la dignidad bautismal y de la responsabilidad común que se deriva de ella para la edificación y la misión de la Iglesia" (Italia).

26. La igual dignidad debida al bautismo común ha sido recordada varias veces. Esta afirmación teológica adquiere una dimensión más concreta y urgente cuando nos impulsa a cuestionar el lugar y el papel de la mujer en la Iglesia: "La actual experiencia sinodal es un signo importante de esperanza para muchos y los alienta en la búsqueda común de nuevos caminos creíbles. Esto incluye el reconocimiento de la dignidad y la vocación de todos los bautizados, especialmente de las mujeres" (Suiza). En otras palabras, "La participación de las mujeres no es un reemplazo por la escasez masculina, sino una implementación responsable de la teología del sacerdocio común de los fieles" (República Checa). El desafío es aún más crucial para los jóvenes.

## 2.3 La sinodalidad al servicio de la misión

27. La sinodalidad tiene una dimensión constitutivamente misionera. Al descubrir el dinamismo de la evangelización y renovarse, nuestras Iglesias locales comprenden que la sinodalidad y la misión son interdependientes y constituyen una tarea permanente para la Iglesia. La sinodalidad es un camino común a diferentes niveles, es un nuevo estilo de ser Iglesia misionera y constituye el marco de nuestra participación en la misión divina: "si tomamos en serio el principio de la sinodalidad, entonces la misión no puede entenderse como un proceso unilateral, sino más bien como un acompañamiento en un

espíritu de diálogo, una búsqueda de comprensión mutua. La sinodalidad es un proceso de aprendizaje en el que no sólo enseñamos, sino que también aprendemos" (Tomáš Halík, Reflexión espiritual introductoria).

28. Caminando como Iglesia sinodal misionera encontramos compañeros a los que aprendemos a amar y apreciar, porque juntos estamos llamados a testimoniar el amor de Cristo en el mundo herido. Las expectativas de la gente sobre la Iglesia son grandes. Los fieles quieren dar forma a esta Iglesia misionera y quieren escuchar su opinión, su vida cotidiana, sus preocupaciones, sus sufrimientos.

29. Ser Iglesia misionera significa, al mismo tiempo, escuchar como seguidores de Cristo, ver las heridas existenciales de las personas, de la humanidad y de la creación, y actuar para afrontarlas: «Una Iglesia sinodal puede ayudar a sanar y reparar estas heridas. Puede ayudarnos a reconciliarnos con nosotros mismos, con Dios, unos con otros y con la creación" (Irlanda). El énfasis del DTC en el carácter diaconal de una Iglesia sinodal misionera fue bien recibido. Para expresar su importancia, a menudo se repite la imagen de la Iglesia como hospital de campaña.

30. En nuestros días no faltan heridas, en Europa y en el mundo: la guerra en Ucrania, las crisis existenciales de las personas, la degradación del medio ambiente, la pandemia y las heridas causadas a las personas por la Iglesia a través del abuso y toda forma de violencia, exclusión y humillación. "Muchas voces expresan gratitud por el enfoque del documento en las crisis apremiantes del presente. Pensemos en particular en las crisis existenciales de la protección de la creación, la justicia climática, las guerras, la pobreza y la enfermedad. Como Iglesia en Suiza, podemos participar de manera creíble en estas crisis si también trabajamos en nuestros problemas internos y los resolvemos" (Suiza).

31. La sinodalidad sostiene a la Iglesia en el proceso de hacerse cada vez más misionera, pero también revela rápidamente los obstáculos y las tensiones que deben superarse o soportarse en el camino. Una Iglesia sinodal adopta diferentes criterios de evaluación; no evita el diálogo, sino que lo busca; no devalúa, sino que se esfuerza por salir de sus propias seguridades y cuestionarse a sí misma; abre espacios para la experimentación y busca soluciones subsidiarias, si es necesario.

## 2.4 Crecer como Iglesia de diálogo

32. Para la Iglesia, el diálogo es un estilo de vida, con sólidos fundamentos trinitarios y eclesiológicos, que debe configurar nuestras relaciones a todos los niveles, comenzando por las relaciones dentro de nuestras Iglesias locales y

entre nosotros. También se refiere a las relaciones ecuménicas e interreligiosas, las relaciones con la sociedad y el enfoque hacia los marginados y heridos.

33. Nuestras Iglesias locales están marcadas por una rica diversidad, pero no siempre fácil de vivir: coexisten diferentes nacionalidades y grupos étnicos, así como creyentes en las tradiciones occidentales y orientales de nuestra Iglesia. Esta diversidad interna es señalada en particular por las Iglesias de Moldavia, Rumania y Ucrania: "En un contexto minoritario, una dificultad adicional está representada por la diferencia de culturas entre católicos pertenecientes a la misma comunidad eclesial, que viven la separación de tradiciones, lenguas y la clausura en el sentido de pertenencia que genera división" (Moldavia). En cualquier caso, "la diversidad no debe ser vista sólo como un problema, sino como un recurso (los ritos de las diferentes Iglesias, la liturgia, la historia y las tradiciones de las Iglesias nacionales en Europa, etc.). Todas estas realidades exigen una transformación de nuestros corazones, del lenguaje que se utiliza hacia la cultura actual. Todos nos sentimos involucrados en el camino del encuentro, que comienza con nuestra metanoia" (Grupo de Trabajo en italiano).

34. Por lo que se refiere a las relaciones con otras confesiones cristianas y confesiones religiosas, se ha señalado que, en muchas partes de Europa, los católicos son una pequeña minoría y tienen una rica experiencia de lo que significa pensar y vivir ecuménicamente, tanto con la Iglesia protestante como con la Iglesia ortodoxa. Muchas Iglesias locales están comprometidas en el diálogo con el judaísmo y el diálogo interreligioso, especialmente con el Islam (por ejemplo: Turquía, Bosnia y Herzegovina, Albania): "El esfuerzo ecuménico de la comunidad católica hacia los cristianos ortodoxos (hay muy pocos cristianos en el país) y el trabajo de diálogo con los musulmanes y con la comunidad judía forman parte de la vida de la Iglesia en una sociedad religiosa y étnicamente mixta" (Bosnia y Herzegovina).

35. Las Iglesias de los países de Europa oriental y sudoriental son conscientes de que están en la frontera con el mundo ortodoxo o de que viven junto con los fieles de la Iglesia ortodoxa, que representan la mayoría de la población. Vivir juntos no siempre ha sido fácil y todavía hay heridas que sanar. Las Iglesias locales quieren afrontar esta tarea: "El camino sinodal ha reactivado la conciencia ecuménica. La Iglesia greco-católica lleva la vocación ecuménica en su ADN y siente dolorosamente la falta de unidad cristiana. No estamos simplemente en la frontera geográfica con la ortodoxia, sino sobre todo con los hermanos y hermanas ortodoxos con los que compartimos el mismo patrimonio ritual y cultural. Por supuesto, queremos intensificar nuestra participación en el ecumenismo con todas las confesiones, pero sobre todo con nuestra Iglesia hermana, mostrando un espíritu de iniciativa y creatividad, superando las



heridas e injusticias del pasado a través de una auténtica curación de la memoria" (Rumania).

36. Las Iglesias de Europa occidental y septentrional se benefician de sus buenas relaciones ecuménicas con las Iglesias protestantes. Se hizo hincapié en que las reuniones de oración, pero también las reuniones de viaje juntos, no deben limitarse al aniversario anual de la Semana de oración por la unidad de los cristianos, sino que deben ir más allá, identificando nuevas posibilidades. La delegación letona, por ejemplo, nos habló de la tradición de un Vía Crucis ecuménico, que tiene lugar en Riga el Viernes Santo desde hace 18 años y también se organizó durante la pandemia con la participación de las comunidades luterana y bautista.

37. El estilo de diálogo se refiere también a las relaciones con la sociedad secularizada: «En Europa, el cambio adopta una forma específica a través de la confrontación con una sociedad cada vez más secularizada. En la práctica, las sociedades cristianas homogéneas ya no existen. No es bueno simplemente observar esta situación o experimentarla como una amenaza y como algo a lo que hay que oponerse. Como Iglesia vivimos en el mundo, pero no necesariamente en un mundo cristiano. Esto requiere un cambio de mentalidad y una verdadera conversión por nuestra parte" (Bélgica). Al mismo tiempo, frente a la secularización y el pluralismo cultural, algunos expresan el temor de que las enseñanzas de la Iglesia se diluyan y cambien, por ejemplo, la comprensión tradicional del matrimonio y la familia, invitando a la Iglesia a permanecer en diálogo con el mundo sin volverse mundana.

38. Las Iglesias locales en Europa son conscientes de la necesidad de entrar y permanecer en diálogo con la sociedad. El diálogo con el mundo ayuda a la Iglesia a ser misionera, a conocer y comprender los sufrimientos y heridas de las personas y de la creación, y a actuar en consecuencia, ante todo dentro de sí misma: se observó una tensión "entre los cambios socioecológicos que pedimos a la sociedad en vista de la convivencia pacífica en la justicia en tiempos de múltiples crisis, y nuestra falta de capacidad para convertirnos hacia una mayor justicia" (Online Working Group en inglés). Se está acabando el tiempo para el compromiso con la justicia, la paz y la reconciliación.

## 2.5 Afrontar heridas abiertas, superar prejuicios, conciliar la memoria

39. La Iglesia ha infligido heridas profundas y, al mismo tiempo, está profundamente herida. Muchas contribuciones rinden homenaje a "mujeres y hombres que valientemente han dado un paso adelante para hablar sobre el abuso sexual, institucional, emocional, psicológico, físico y espiritual por parte de miembros de la Iglesia" (Irlanda) y enfatizan cómo las heridas causadas por el

abuso erosionan la credibilidad de la Iglesia. Expresando su decepción con las autoridades de la Iglesia por el trato despectivo y poco empático de estas personas, algunos preguntan: "¿Hasta qué punto todavía se hace una distinción entre los miembros de una institución y la institución misma?" (Países nórdicos). Otros consideran que la responsabilidad por el encubrimiento de casos de abuso es tanto individual como sistémica: "Hay faltas individuales graves; demasiados clérigos han abusado de su poder, y los responsables, sobre todo los obispos, han encubierto las atrocidades. Pero también hay causas sistémicas de abuso de poder. No podemos negarlos. Estamos decididos a sacar las consecuencias espirituales y estructurales" (Alemania). Algunos piden medidas más enérgicas para abordar el problema de manera más transparente: "el abuso es una herida abierta y seguirá siendo una barrera para la comunión, la participación y la misión hasta que se aborde plenamente" (Irlanda).

40. "Sólo cuando escuchamos voces que a menudo no se escuchan somos capaces de crecer y discernir. En particular, deseamos escuchar la voz de algunos grupos específicos dentro de la Iglesia: los pobres, los marginados, los que se sienten excluidos o no bienvenidos, la comunidad LGBTQIA +, los divorciados vueltos a casar, los migrantes y aquellos cuyas vidas no han ido como les hubiera gustado" (Países Bajos). Es necesario mantener el vínculo entre la reforma sinodal y la preocupación por las víctimas y los marginados en la Iglesia: "en las luchas por el futuro de la Iglesia, queremos poner primero a las personas concretas y sus sufrimientos" (Grupo de trabajo multilingüe). Las personas enfermas y las personas con discapacidad también se mencionan a menudo. Es urgente actuar, ya que muchos individuos y grupos "se sienten rechazados, despreciados y discriminados en nuestra Iglesia, a menudo con razón. Piden la posibilidad de reunirse sin miedo y el diálogo honesto como iguales. El tiempo corre: ¡reconocemos que hay una necesidad de verdadera conversión!" (Suiza).

41. Durante la Asamblea no sólo surgieron diferencias de opinión, sino también acusaciones mutuas. Pero para las Iglesias de Europa el camino del encuentro y de la confianza recíproca sigue abierto: "Subrayamos la alegría de estar en el mismo camino entre los países y las Iglesias de Europa, de poder descubrir que todos vivimos diferentes sufrimientos y experiencias, pero teniendo en común el amor de Cristo" (Grupo de trabajo en lengua francesa). La Asamblea de Praga no está al final de este camino, sino solo un paso después del comienzo: todos necesitamos tiempo para una comprensión más profunda de lo que otros dicen, que a veces es difícil de aceptar para algunos, y que requiere más reflexión, estudio, discernimiento y escucha de la voz del Espíritu Santo que quiere conducirnos a un futuro común: "Caminemos juntos en el camino que el Espíritu de Dios guía a nuestra Iglesia: en muchos lugares, con muchas personas,

en muchas formas. Es un kairós de la Iglesia para descubrir y dar forma a su propia sinodalidad". (Alemania).

42. La reunión y el intercambio entre delegados, particularmente durante el trabajo en grupo, mostraron que las diferencias en las visiones del mundo no son sólo entre el Este y el Oeste, entre el Norte y el Sur. A pesar de las diferencias reales entre las Iglesias locales, no es posible pintar una imagen simplista de una Europa anclada en viejas divisiones. La contribución de Luxemburgo menciona "la gran brecha entre aquellos que buscan la reforma o incluso la transformación y aquellos que temen el cambio hasta el punto de rechazarlo. Que estas brechas nos hagan sentir curiosidad por descubrir los argumentos del otro, que nos hagan vigilantes para respetarnos unos a otros para construir juntos el futuro de nuestras comunidades, y no unos contra otros, viendo en la diversidad una riqueza".

43. La llamada a la conversión resonó en el contexto del prejuicio mutuo por parte de individuos o incluso de comunidades enteras, incluidas las Iglesias locales. Todos necesitamos "reconocer la diversidad de ambientes de vida y experiencias históricas" (Croacia) para limpiarnos de la memoria histórica que nos impide acercarnos unos a otros con una actitud de apertura y confianza: "Al leer el DTC estamos fascinados por la diversidad global de las realidades de nuestra fe común en Cristo. La relación escuchar-expresar se ha vuelto más equilibrada, y todos nos hemos vuelto más conscientes del valor de la forma específica de expresarse de cada uno" (Rumania).

44. Algunos delegados expresaron abiertamente la necesidad de que todos nos convirtamos y purifiquemos la memoria para reconciliar a nuestras Iglesias locales y ser más creíbles para las sociedades secularizadas. Todos necesitamos cuestionar nuestras duras posiciones teológicas y pastorales para responder mejor a los desafíos contemporáneos. "El proceso de secularización no ha provocado la desaparición del cristianismo, como algunos esperaban, sino su transformación" (Tomáš Halík, Reflexión espiritual introductoria). Necesitamos una eclesiología kenótica, para no tener miedo de la muerte de algunas formas de Iglesia: "La misión supera muchos problemas, porque significa salir de uno mismo. En el peligro de perder, hay una mayor posibilidad de recibir" (Grupo de Trabajo en italiano).

## 2.6 Prestar especial atención a las familias, las mujeres y los jóvenes

45. Muchas intervenciones se centraron en apoyar a las familias, que son responsables de fortalecer y transmitir la fe y la formación litúrgica, alimentar a los jóvenes y son agentes de evangelización: "el lugar más importante de formación es la familia, que está en crisis por varias razones: es necesario

subrayar los esfuerzos pastorales hacia las familias" (Eslovaquia). "La familia es la célula fundamental de la sociedad, donde se aprende la tolerancia y la aceptación mutua, y donde podemos regresar en momentos de crisis. Por lo tanto, estamos llamados a trabajar por el matrimonio y la familia" (Hungría). Este compromiso también tiene un valor ecuménico e interreligioso: "Las cinco confesiones religiosas (Islam, Bektashi, ortodoxa, evangélica, católica) oficialmente reconocidas por el Estado, han constituido juntas un Consejo interreligioso. Más allá del monoteísmo que nos caracteriza, lo que más nos une y por el que creemos que podemos ofrecer algo al hombre de hoy, son los valores humanos de los que nos sentimos portadores" (Albania). Esto se afirma con especial referencia a las familias.

46. Las contribuciones de prácticamente todas las delegaciones dedican espacio al tema de la participación y al papel de la mujer en la Iglesia. "Muchas mujeres han expresado su dolor por la negación de su participación en la vida de la Iglesia y han hablado de sentimientos de exclusión y discriminación. Las mujeres desempeñan un papel crucial en la vida de la Iglesia, pero muchos hombres y mujeres han hablado de una Iglesia que 'excluye' la plenitud de los dones de las mujeres" (Irlanda). Este es uno de los puntos que se repite con más frecuencia y con palabras muy similares, desde Bielorrusia, que subraya "la mayor atención prestada al papel de la mujer en la vida de la Iglesia. Sobre la base del sacramento del Bautismo, como miembros del Pueblo de Dios con igual dignidad, deben ocupar el lugar que les corresponde en el cumplimiento de la misión y las actividades de la Iglesia", a Luxemburgo, que pide "fortalecer el papel de la mujer y su participación en todos los niveles de la vida de la Iglesia, teniendo finalmente en cuenta sus carismas y talentos".

47. Tampoco ha faltado atención a los jóvenes, que representan el presente mucho más que el futuro de nuestras Iglesias. "Más que nunca, los jóvenes buscan pertenencia, autenticidad y autonomía. Muchos sufren de depresión y soledad y nadie realmente se preocupa por ellos y los escucha. Los jóvenes ya están en nuestra Iglesia ahora, no sólo en el futuro" (Países Bajos). Eslovaquia lamenta "la ausencia de jóvenes en la vida de la Iglesia", mientras que necesitamos "jóvenes que acepten esta misión de Cristo, que den testimonio, que guíen un diálogo, que presenten a otras comunidades y naciones todos estos valores que traemos a nuestras vidas como jóvenes católicos" (Conferencia Episcopal Internacional de los Santos Cirilo y Metodio).

## 2.7 Hacer que el método sinodal sea ordinario y estructural

48. A medida que avanzaban los trabajos, se tomó conciencia de la profundidad y fecundidad del método de conversación espiritual, también llamado por

algunos como el "método sinodal": "El proceso sinodal es un don del Espíritu Santo, que nos llama a la escucha activa, al diálogo profundo y al discernimiento comunitario a través de la metodología de la conversación espiritual" (España). Como lo demuestra la experiencia directa del trabajo de la Asamblea de Praga, la conversación espiritual promueve una dinámica profunda en las personas involucradas: les permite ser escuchadas y les pide que aprendan a escuchar saliendo de sus propios prejuicios y aceptando formas de expresarse que también pueden herir. Sobre todo, estimula la escucha personal y profunda de la Palabra de Dios, la oración comunitaria y la conversión. Escuchamos a nuestros hermanos y hermanas, pero, aún más, escuchamos al Espíritu, que es el verdadero protagonista, y nos sentimos impulsados a centrarnos en el estilo del Señor, y no en nuestra propia ideología, para identificar los pasos que debemos dar juntos. Esto es a lo que se refiere el término "discernimiento", que para algunos sigue sin estar claro. Con las adaptaciones adecuadas, el método sinodal puede aplicarse también en las esferas ecuménica, interreligiosa y social.

49. Para que la sinodalidad no siga siendo un término abstracto y formal, el método sinodal «necesita profundización, formación e institucionalización» (Austria). Por un lado, se necesita una elaboración más completa de una teología de la sinodalidad; por otro, muchos subrayan la importancia de la "formación para la sinodalidad, para el clero y los laicos juntos" (Inglaterra y Gales), en particular, a través de procesos de aprendizaje práctico. Podemos crecer en un estilo sinodal a través de la práctica, bajo la guía del Espíritu y con el acompañamiento de personas preparadas. Dada la clara diferencia que observamos entre los procesos en los que la "conversación espiritual" era central y aquellos que parecían replicar las encuestas normales, ¿qué habilidades y espiritualidad se necesitan para que la sinodalidad no se quede solo en un concepto, sino que se convierta en una inspiración para nuestras estructuras, para que realmente se conviertan en espacios de discernimiento comunitario en los que la voluntad de Dios esté verdaderamente en el centro?

50. Por lo tanto, el uso del método sinodal está llamado a convertirse en estructural, entrando en la vida ordinaria de las comunidades «como un enfoque correcto de cada encuentro eclesial y de la realización de los planes pastorales locales» (Moldavia) hasta el punto de configurar un nuevo estilo de ser Iglesia. Según la delegación eslovaca, es una prioridad "llevar el espíritu sinodal a la vida de las comunidades locales, introducir la escucha activa y el discernimiento espiritual en los procesos de toma de decisiones". Por esta razón, se sugiere una reflexión sobre los cambios en el derecho canónico para favorecer el desarrollo de estructuras y procedimientos basados en el método sinodal. Una de las prioridades es hacer de "las parroquias un lugar de verdadera 'cultura sinodal', donde todos estén invitados a participar, a

manifestarse, a dar su contribución a la acción pastoral, en consejos o asambleas, asumiendo una corresponsabilidad efectiva" (Portugal). También es una manera de hacer que la Iglesia sea menos clerical, fría y burocrática, como algunos exigen, especialmente los jóvenes.

51. Lo que está en juego es seguir aprendiendo a ser Iglesia sinodal, sin conformarse con los pasos ya dados, por hermosos que sean, testimoniando concretamente que es posible vivir tensiones sin verlas como oposiciones irresolubles que nos aplastan. Por esta razón, "es necesaria la formación en la práctica concreta de la sinodalidad y en la auténtica escucha del otro y del Espíritu Santo" (Países Bajos).

### 3. LAS IGLESIAS EUROPEAS ANTE LA SINODALIDAD: PREGUNTAS Y TENSIONES

52. En el centro del proceso sinodal está la identificación de las tensiones que atraviesan a las Iglesias en Europa. Como dijo un delegado austriaco, las tensiones pueden ser oportunidades, pero depende de cómo se las maneje: pueden ser barridas debajo de la alfombra, o transformadas en un conflicto con perdedores y ganadores, o convertirse en el camino hacia la sinodalidad, que luego requiere la apertura de espacios para la experimentación. "Europa tiene una historia de conflictos religiosos, pero las tensiones se reducen cuando nos escuchamos unos a otros, por lo que damos gracias a Dios por este proceso de escucha sinodal" (Online Working Group en inglés).

53. Las tensiones múltiples de diversos tipos son a menudo motivo de gran preocupación. La imagen de la tienda propuesta por el DTC, sin embargo, deja claro que no son necesariamente negativas: sin tensión, la lona se derrumba, mientras que demasiadas tensiones la dañan. Las tensiones corren el riesgo de convertirse en polarización, pero "la polarización hiere a la Iglesia, el cuerpo de Cristo" (Online Working Group en inglés). En cambio, las tensiones pueden superarse si la tienda es un espacio seguro donde todos sienten que pueden hablar y ser escuchados. La conversación espiritual ha sido una práctica útil en este sentido" (Online Working Group en inglés). Por lo tanto, hay un desafío importante: "habitar tensiones" (Grupos de trabajo en francés e italiano). "Las tensiones nos permiten tener una oportunidad de cambio de una manera más creativa, y juntos podemos buscar cómo hacerlo" (Grupo de Trabajo en inglés). En esta línea, algunos prefieren hablar de complementariedad o de la capacidad de mantener un equilibrio entre polaridades. Las siete tensiones suscitadas por la Asamblea de Praga deben interpretarse bajo esta luz: 1) la relación entre el anuncio de la verdad del Evangelio y el testimonio de la infinita misericordia de Dios; 2) la articulación entre la fidelidad a la tradición y al aggiornamento guiada por el impulso de la llamada de la voz del Espíritu; 3) la liturgia como espejo de

la vida de la Iglesia, en la que también se reflejan sus tensiones; 4) el pluralismo de concepciones de misión; 5) la capacidad de ejercer la corresponsabilidad de todos en la diversidad de carismas y ministerios; 6) las formas de ejercicio de la autoridad en una Iglesia que es al mismo tiempo constitutivamente sinodal y constitutivamente jerárquica; 7) la articulación entre lo local y lo global, para salvaguardar tanto la unidad católica de la Iglesia como la posibilidad de encarnarse en la variedad de contextos y culturas. A medida que continúan su camino, las Iglesias europeas están llamadas a descubrir su potencial dinámico, evitando el riesgo de las deflagraciones.

### 3.1 Verdad y misericordia

54. Para expresar esta tensión, algunas delegaciones utilizan las palabras del párrafo 30 del DTC: «El sueño es el de una Iglesia que vive más plenamente una paradoja cristológica: proclamar con valentía su auténtica enseñanza y, al mismo tiempo, ofrecer un testimonio de inclusión y acogida radicales». Otros, utilizando un lenguaje diferente, hablan de una tensión entre la pastoral y la doctrina, que debe abordarse a través del diálogo dentro del Pueblo de Dios.

55. En cualquier caso, la actitud de apertura y acogida sugerida por la imagen de la ampliación de la tienda se considera una característica fundamental de una Iglesia auténticamente sinodal, una medida de su coherencia, y no conoce fronteras. Se reconoce la urgencia de una cercanía real a todos los pobres, excluidos, víctimas de la injusticia y los prejuicios, cuya dignidad es pisoteada: "No basta con proclamar su acogida, sino que debemos descubrir con ellos su lugar en la Iglesia" (República Checa). Al mismo tiempo, se destaca el riesgo de que esto conduzca a aguar las exigencias del Evangelio que la Iglesia está llamada a proclamar, "es necesario que la Iglesia comunique la verdad cristiana de manera auténtica y clara" (Hungría) y se expresa el temor de que "considerar soluciones pastorales a estos problemas podría ser un preludio de 'cambios doctrinales'" (Polonia).

56. Las palabras de los jóvenes eslovenos expresan bien la tensión entre las dos necesidades: «Los jóvenes quieren una Iglesia cercana a las personas, incluidas las marginadas, abierta a los problemas de las personas LGBTQIA+ separadas y vueltas a casar. ¡Pero también quieren que la Iglesia diga claramente que no todo es aceptable! ¡Así que la Iglesia debe escuchar, pero también decir toda la verdad con gran amor!" (Eslovenia).

57. El énfasis en ambas cosas es un modo de responder a la necesidad de autenticidad de los discípulos que quieren comportarse como su Señor: «La convergencia entre el DTC y el discernimiento de las Iglesias locales refuerza la solicitud de una Iglesia abierta a todos, porque sus ojos están fijos en Cristo: los

jóvenes, los pobres y los excluidos, personas con discapacidad, homosexuales, divorciados vueltos a casar, todos deben sentirse esperados en la Iglesia y que tienen un lugar en ella porque son miembros del mismo cuerpo, el de Cristo (cf. 1 Co 12)" (Francia).

58. La acogida de todos como signo del amor incondicional de Dios y el anuncio de la verdad del Evangelio son exigencias arraigadas en la única misión de la Iglesia: «Dios es la Verdad, por eso quiere que cada persona pueda conocer esta Verdad y vivirla. [...] Sólo Jesucristo es el único Señor y Salvador del mundo. Y el modelo de todas las relaciones interpersonales es Dios en la Trinidad de las Personas" (Ucrania, Iglesia Latina).

59. Esta tensión no puede resolverse de una vez por todas, sino que debe habitarse responsablemente, resistiendo las tentaciones de los planteamientos ideológicos y, en cambio, dando un paso hacia una mayor profundidad espiritual: «la tensión entre pastoral y doctrina [...] puede corresponder a esa otra entre el amor y la verdad. En lugar de oponernos a ellos, ¿no deberíamos articular su complementariedad en el sentido del Salmo 85: '¿Se encontrarán el amor y la verdad?'" (Grupo de trabajo en francés). El camino es el de una mirada contemplativa que nos permita conocer mejor al Señor Jesús y la forma en que supo articular los dos ejes: "la verdad fundamental de Jesucristo es un momento de gracia y misericordia porque la misericordia lleva a la verdad" (Online Working Group en inglés). Esta actitud contemplativa es la base del discernimiento necesario: "La aceptación incondicional no impide el discernimiento para articular la misericordia y la verdad en ciertas situaciones específicas" (Francia).

60. De ahí la necesidad de una "formación en la verdad y la misericordia: una formación que mantenga en tensión la autoridad de la Escritura, la Tradición, el Magisterio y la experiencia personal" (Inglaterra y Gales). Pero aún más en el fondo, encontramos aquí una llamada a la conversión personal y comunitaria: "Mientras se esfuerza por ampliar el espacio de su tienda y ser más inclusiva, ¿cómo debería la Iglesia modificarse a sí misma, su doctrina o su praxis? ¿Y hasta qué punto debe pedir a sus miembros que cambien sus corazones y mentalidades, llamando a todos a la conversión? Un camino compartido de conversión se convierte en una de las primeras formas de inclusión" (Malta).

### 3.2 Tradición y actualización

61. "Tal vez la tensión más generalizada en Europa es la creciente brecha entre la Iglesia y la cultura secular. Para cerrar esta brecha, el lenguaje de la Iglesia debe ser accesible a todos, sin diluir el mensaje del Evangelio" (Escocia). Debemos darnos cuenta de que "el lenguaje de la fe, utilizado en la Iglesia, es a menudo



muy diferente del que la gente entiende y usa en la vida cotidiana de la sociedad contemporánea" (Países Bajos). En vista de esta observación, la pregunta "¿Qué quiere Jesucristo de su Iglesia hoy?", formulada por la delegación portuguesa, se repitió de diversas maneras y con frecuencia.

62. El temor a una ruptura con la tradición se ha hecho particularmente evidente en lo que respecta a las diferencias entre las sensibilidades teológicas sobre la relación entre la referencia a la tradición y la lectura de los signos de los tiempos. "La brecha entre 'tradición' y 'modernidad' es cada vez más amplia y agresiva. Esto es particularmente doloroso en el contexto de la liturgia" (países nórdicos).

63. Muchos delegados pidieron cambios rápidos y radicales como resultado del encuentro entre teología y cultura contemporánea: «Necesitamos convertirnos en una Iglesia de presencia, que sepa escuchar y ser escuchada. Transformar la Iglesia sin mirar sólo dentro de nosotros mismos, sino abriendo los ojos al mundo [... manteniendo] un doble dinamismo: un proceso de reforma interna y una respuesta a los desafíos del mundo contemporáneo, renovando y preservando nuestra identidad cristiana" (Luxemburgo).

64. Otros se han distanciado de la introducción de cambios que podrían comprometer la integridad de la enseñanza de la Iglesia. Por ejemplo, la delegación rumana "espera que la Iglesia esté abierta al diálogo con el mundo sin convertirse en 'del mundo'. Que los miembros de la Iglesia hablen con valentía y sin concesiones en asuntos de fe y moral". Algunas intervenciones dieron voz al temor de una reforma inadecuada de la Iglesia, que disminuye el mensaje del Evangelio: "Creemos que no es correcto que la Iglesia se adapte al 'mundo' solo para no sentirse perseguida o considerada 'pasada de moda'" (Albania).

65. También en este caso, habitar la tensión entre tradición y actualización sin ser aplastado por ella requiere la capacidad de articular dinámicamente la relación entre dos polos: "Todos deseamos desarrollar y poner en práctica nuevas ideas, pero necesitamos encontrar un equilibrio entre la tradición de la Iglesia y las novedades" (Estonia). "El problema urgente parece ser encontrar un sabio consenso entre las divergencias y soluciones pastorales que, sin comprometer la coherencia doctrinal, permitan una respuesta más adecuada a los desafíos pastorales contemporáneos" (Polonia). Para lograr esto, se afirmó que "se debe prestar una atención seria a la teología de la Tradición viva (DV 8) que incluye, sí, una memoria histórica, pero también un cuidadoso discernimiento y juicio dirigido a los nuevos desafíos de nuestra sociedad. El punto de partida, por lo tanto, se encuentra en la escucha del Espíritu Santo y en el discernimiento de los signos de los tiempos (GS 4), que avanza con valentía

más allá de la experiencia histórica" (República Checa). La sinodalidad no puede ser manipulada e inclinada al apoyo de posiciones ideológicas, ni equivale a consagrar cada opinión expresada durante las consultas. Más bien, es una forma dinámica de escucharse unos a otros con humildad y plena apertura de corazón a lo que propone el Espíritu Santo.

### 3.3 La liturgia como perspectiva para leer las tensiones en la Iglesia

66. La centralidad de la liturgia, en la que se reúne y alimenta toda la vida de la Iglesia, la convierte en un espejo en el que se refleja la comunidad, incluidas sus tensiones. Por ejemplo, es significativo y estimulante para el discernimiento en Europa que la liturgia se cite muy a menudo en relación con tensiones complejas o dificultades pastorales, mientras que la alegría de la liturgia en general y de la Eucaristía en particular rara vez encuentra expresión. Puede ser demasiado obvio, pero sigue siendo necesario cuestionar este respecto.

67. Desde un punto de vista fundamental, es posible constatar el vínculo entre la Iglesia y la liturgia, entre la eclesiología y la teología de la liturgia: «La dimensión litúrgica en la Iglesia es un lugar de gran tensión. Estas tensiones forman parte de una tensión más profunda de naturaleza eclesiológica. La tensión eclesiológica surge a menudo de una visión de la Iglesia basada en las propias expectativas" (Grupo de trabajo en italiano). Es en este contexto que deben entenderse las tensiones y sufrimientos vinculados a la forma antigua de la liturgia romana, con referencias explícitas a la liturgia preconiliar según el misal de 1962 en Francia, Inglaterra y Gales y los países nórdicos.

68. La liturgia se menciona varias veces en relación con los sacramentos de iniciación cristiana, y en particular con la Confirmación, que representa un gran desafío en contextos en los que no corresponde a la inserción en la vida y misión de la Iglesia, sino a un distanciamiento mismo. En varios países hay una invitación a reflexionar y actuar para conseguir un lenguaje litúrgico renovado, y, más profundamente, a desear una renovación que articule el misterio de la fe y la liturgia, por una parte, y la relación entre liturgia y vida, por otra. "Algunos fieles señalan que, en general, en Bulgaria los sacerdotes y la Iglesia no usan el lenguaje contemporáneo, mientras que los tiempos han cambiado y las iglesias están medio vacías" (Bulgaria). En otros lugares también hay una tensión entre el deseo de espiritualidad y una liturgia excesivamente formal. La homilía representa una dificultad particular: es necesario "prestar atención a la formación y al apoyo de los sacerdotes [...], que deben estar cerca del Pueblo de Dios, expresando también la cercanía de toda la Iglesia a través de la simplicidad de la predicación, que debe estar en todas partes" (Mukachevo).

69. En conclusión, «la liturgia es el espacio en el que Dios nos invita a formar un solo pueblo y nos da la fuerza de su Espíritu para unirnos a Jesús en su misión. Necesitamos profundizar nuestra comprensión de cómo la forma en que celebramos nuestras liturgias puede moldearnos aún más como Iglesia sinodal" (Malta).

### 3.4 Comprensión de la misión

70. En un nivel más profundo, las tensiones mencionadas anteriormente están vinculadas a las relativas a la comprensión de la misión: "¿Para qué estamos llamados? Algunos pueden confundir la pertenencia a la Iglesia con el retiro dentro de un cómodo encerramiento, como el del gusano dentro de su capullo. Otros lo imaginan más como un espacio donde todos pueden mezclar y combinar cosas a voluntad, sin ningún sentido de compromiso o conversión. Para algunos de nosotros, no está claro qué implica la misión. Y si la Iglesia es enteramente ministerial, ¿cómo podemos entender los dones específicos de los ministros ordenados dentro del único pueblo santo de Dios?" (Malta). Sobre las implicaciones de estas tensiones necesitamos un camino de maduración: "En general, parece que es necesaria una apropiación y asimilación más completa de conceptos como 'espíritu misionero' y 'dimensión misionera' de la actividad de la Iglesia" (Ucrania, Iglesia greco-católica). Aquí encontramos un pluralismo de interpretaciones: algunas Iglesias locales consideran que la tarea de una Iglesia misionera es el fortalecimiento de la catequesis y el crecimiento de la práctica religiosa; otros entienden la misión como salir al mundo para hacer tangible el amor de Dios por todas las personas, especialmente para los excluidos y aquellos a quienes la Iglesia ha herido; otros añaden que la Iglesia debe ser un hogar para todas las personas, especialmente para los jóvenes. En resumen, se percibe una tensión "entre estar encerrado en la propia comunidad (elitismo) y la necesidad de salir en misión" (Eslovaquia).

71. Una tensión en la comprensión de la misión se manifiesta también en las intervenciones de las Iglesias locales gravemente afectadas por casos de abuso sexual: ¿cómo pueden ser Iglesias misioneras, cuando acaban de infligir grandes sufrimientos a muchas personas? Se trata de la credibilidad de la Iglesia. Reconociendo el dolor de las víctimas, se reconocen y expresan las graves tensiones. Finalmente, de nuevo entre las tensiones relacionadas con la misión, "se expresa el temor de que el proceso sinodal permanezca sin consecuencias estructurales concretas, que se consideran un requisito previo para una misión creíble" (Austria).

### 3.5 Corresponsabilidad de todos, en la diversidad de carismas y ministerios

72. "La sinodalidad de la Iglesia exige también el reconocimiento de los dones y carismas de cada fiel, la igual dignidad de cada uno, buscando la articulación sinfónica de las diversas vocaciones dentro de la Iglesia. Si es necesario reconocer la autoridad de los pastores y la misión que han recibido, es igualmente necesario reconocer el *sensus fidei* de cada fiel, ya sea clérigo o laico. El ministerio ordenado puede entenderse más bien como al servicio de la vida bautismal, dando a cada fiel bautizado y confirmado plena participación en la vida y misión de la Iglesia" (Francia).

73. Una de las manifestaciones más visibles del sacerdocio común en el contexto de la sinodalidad es el ejercicio de ministerios específicos y funciones de responsabilidad, así como la participación en el gobierno de la Iglesia a diferentes niveles, como medio para realizar la corresponsabilidad de todos los bautizados para la misión de la Iglesia, fundada en la dignidad común del bautismo. Por eso hablamos de una Iglesia ministerial como un desafío concreto, ante todo por nuestra capacidad de imaginar formas concretas para su realización. El proceso sinodal lleva al deseo de una Iglesia fraterna "sin desviaciones clericales" (Bélgica) en el ejercicio de todos los ministerios, ordenados y no ordenados: "En una Iglesia 'enteramente ministerial', hay que repensar la tarea y la identidad de los sacerdotes" (Italia); o, con un énfasis diferente, "La participación de los laicos es una oportunidad para integrar, pero no reemplazar, la misión de las personas ordenadas" (Hungría).

74. En esta perspectiva, la Asamblea de Praga reafirma que «el ministerio sacerdotal es un gran don de Dios para la Iglesia» (Francia) y expresa de diversas maneras una profunda preocupación por los sacerdotes. Relanza su deseo de "una imagen positiva de la figura del sacerdote" (Austria), pero también el de los fieles; se pide que haya fieles que cuidan de los sacerdotes y se preocupen por su soledad: "los jóvenes observan que los sacerdotes en su mayoría están mal capacitados para trabajar con las personas, pero también a menudo están solos y sin los interlocutores adecuados" (Eslovenia). Por otro lado, se señala igualmente la falta de reflexiones sobre el diaconado ordenado, excepto en aquellos casos en que existe la perspectiva de la apertura a las mujeres.

75. Algunas contribuciones también señalan la existencia de cuestiones relativas a los límites de acceso al ministerio ordenado: «La variabilidad histórica de la figura del sacerdote debe estar abierta al debate sobre la ordenación de hombres casados» (República Checa). Otro punto se refiere a la ordenación de mujeres al diaconado, aunque no es un asunto sencillo: "También hay tensiones

relacionadas con las llamadas cuestiones que nos dividen, como el acceso de las mujeres al sacramento del Orden, la ordenación de hombres casados" (Portugal). En particular, "las opiniones sobre la ordenación de mujeres al diaconado/sacerdocio están divididas" (Grupo de Trabajo en inglés), por lo que algunas contribuciones señalan que "la cuestión del acceso de las mujeres a los ministerios ordenados necesita ser profundizada" (Luxemburgo).

76. A un nivel más amplio, muchas delegaciones han abordado la cuestión del acceso de las mujeres al ejercicio de la autoridad: «la cuestión del sacerdocio femenino no es un tema candente, pero hemos tenido muchos debates sobre la participación de la mujer en la toma de decisiones» (Lituania). Para algunos es una condición para una mayor fecundidad de la Iglesia en Europa: "No hay duda: la participación de los laicos y especialmente de las mujeres en todos los niveles de la Iglesia se siente como una prioridad. [...] la Iglesia necesita la voz y las cualidades específicas de liderazgo y construcción comunitaria de las mujeres" (Países Bajos).

77. En cualquier caso, hay una gran convergencia: «Promover la corresponsabilidad real y efectiva del Pueblo de Dios, superando el clericalismo. Es importante promover los ministerios laicales" (España). No se trata sólo de una cuestión del lugar de la mujer en la Iglesia, sino de una comprensión de la variedad de ministerios como expresión de la naturaleza sinodal de la Iglesia.

78. Esto requiere profundizar la cuestión de la colaboración entre sacerdotes y laicos en la misión de la Iglesia: "Todavía falta no sólo la experiencia de una comunidad de vida, sino también una sana colaboración entre sacerdotes y laicos" (Lituania). Muchas intervenciones lo identifican como un lugar de tensión o frustración, llegando incluso a verlo como una tensión entre instituciones y carismas. Por esta razón, "parece importante dar forma a la cooperación y la asunción de ministerios de acuerdo con las capacidades" (países nórdicos).

79. Para que esta colaboración sea fructífera, se insiste en la necesidad de una formación específica, de los seminaristas (formación inicial), de los sacerdotes (formación permanente), y no sólo: «La formación de todos los bautizados es indispensable para ayudarles a redescubrir el sentido de su vocación y su tarea en la Iglesia, en una lógica de corresponsabilidad y no de sustitución» (Grupo de trabajo en italiano). Esta formación debe ser continua e involucrar juntos a sacerdotes y laicos, lo que requiere la creación de espacios y oportunidades para la experimentación. Finalmente, la delegación turca fue la única que mencionó la formación de sacerdotes extranjeros, un fenómeno que concierne a casi todos los países europeos, que "deben aprender muy bien la lengua y la cultura para poderse encarnar y encarnar la Buena Nueva en la cultura local" (Turquía).

### 3.6 El ejercicio de la autoridad dentro de una Iglesia sinodal

80. Muchas intervenciones han abordado diversos aspectos del ejercicio de la autoridad en la Iglesia. Toda la renovación eclesial y misionera a la que apunta el actual proceso sinodal está enraizada en dos principios: en la Iglesia, toda autoridad específica proviene de Cristo y está guiada por el Espíritu Santo: "Toda verdadera renovación y fortalecimiento de la sinodalidad de y en la Iglesia debe partir de los principios fundamentales de la Iglesia misma, de los fundamentos sobre los cuales la Iglesia fue fundada por Jesucristo nuestro Señor" (países nórdicos). La consecuencia se refiere a la naturaleza misma de la Iglesia, en la que el Espíritu Santo todavía está obrando hoy. "La Iglesia es esencialmente sinodal y esencialmente jerárquica. Las tareas y desafíos que surgen pueden describirse como "toma de decisiones" y "puesta en práctica ". No debe haber ni ganadores ni perdedores. El Espíritu Santo [...] es a menudo la tercera opción" (Austria).

81. "Hay rigideces que superar: formas de entender el ejercicio de la autoridad demasiado verticales, formas de clericalismo a varios niveles (y no sólo entre los sacerdotes), olvidando que, cuando algo concierne a todos, debe discutirse con todos. Aquellos que tienen una responsabilidad en la comunidad tienen la tarea de involucrar y mejorar la contribución de todos, porque todos tenemos que aprender de todos» (Italia). Además, "el sacerdocio común de todos no contradice el sacerdocio ministerial, y viceversa. Ya experimentamos una deliberación común en el proceso sinodal. ¿Cómo podemos llegar a decidir juntos?" (Alemania).

82. Por lo tanto, es necesario un cambio profundo: «Se debe construir un modelo institucional sinodal para el ejercicio del poder y la autoridad de la Iglesia, con estructuras y órganos que reflejen el espíritu de sinodalidad [...] y no tienen sólo funciones de asesoramiento" (Mukachevo). "La sinodalidad parece requerir un profundo cambio de mentalidad en la Iglesia, especialmente en aquellos que ejercen responsabilidades dentro de ella" (Bélgica). Por otro lado, "los fieles deben ser más conscientes de que son parte de la Iglesia y que son necesarios para el trabajo de la Iglesia, recordando que la diversidad de carismas sin un orden jerárquico se convierte en anarquía, así como el rigor de la jerarquía sin un carisma vivo se convierte en dictadura" (Mukachevo).

83. Este cambio debe reflejarse en decisiones concretas sobre las que la Iglesia está llamada a discernir. "La valentía y la sabiduría del Espíritu serán indispensables para revisar e inspirar todo cambio doctrinal, estructural, canónico y pastoral necesarios, sin destruir la comunión ni perder de vista la persona y la enseñanza de Jesucristo" (Irlanda). Está claro que los obispos son

actores esenciales en este cambio hacia un ejercicio renovado y sinodal de la autoridad. "Creemos en el valor del ministerio episcopal" (Italia).

84. La autoridad debe desplegarse en un gobierno más fraterno y participativo: "Para vivir un mejor gobierno en la Iglesia, muchos piden repensar una gestión más participativa, que dé espacio a la escucha y al discernimiento, concibiendo la autoridad como un acto de amor y servicio" (Francia), pero también se señala "una tensión entre autoridad y ministerio" (Grupo de trabajo multilingüe). También hay algunas necesidades peculiares de las sociedades europeas: "Para ser un socio fiable y creíble en el ámbito público y con la gente, la Iglesia europea debe cumplir con los estándares de funcionamiento y gobierno adquiridos en la sociedad. De ahí la necesidad de transparencia, rendición de cuentas y liderazgo participativo» (Bélgica). Por esta razón, "deben establecerse o renovarse mecanismos para la consulta regular entre el clero, los laicos y los religiosos, asegurando la transparencia, una mejor comunicación y la corresponsabilidad" (Escocia).

85. La característica más esencial señalada por muchas contribuciones es el vínculo entre autoridad y escucha, respecto del cual la tradición teológica se refiere a la noción de *sensus fidei fidelium* (instinto de fe de los fieles). El Sínodo 2021-2024 pone un énfasis renovado en ello y esto "es motivo de gran alegría, aliento y esperanza para todos los que aman a la Iglesia como Pueblo de Dios" (Irlanda).

### 3.7 Unidad en la diversidad: entre lo local y lo universal

86. La Asamblea Continental Europea de Praga fue una oportunidad para experimentar la unidad en la diversidad. "La diversidad en la Iglesia Católica es un tesoro. Como sabemos, hay dos pulmones, el católico oriental y el occidental. Cada uno tiene su propia forma de pensar, hablar e incluso gobernar" (Chipre). El camino sinodal fue una oportunidad para comprender y apreciar esta diversidad: "Aunque reunirse y dialogar no siempre ha sido fácil, muchos católicos rusos han percibido el proceso sinodal como enriquecedor y útil. Ha permitido descubrir que la Iglesia, en Cristo, es una sola familia y que ser multiétnica, multicultural y multiritual es una riqueza" (Rusia). El resultado es una invitación a "tener más en cuenta la diversidad de formas de vivir la fe, que, en nuestra opinión, se expresa bien en la apreciación de las tradiciones, tanto rituales como teológicas, que están al mismo tiempo unidas sobre el fundamento de la única fe de la Iglesia universal" (Mukachevo). Las Iglesias orientales han conservado instituciones que expresan la sinodalidad de la Iglesia: "pueden aportar muchos elementos positivos a la comprensión del camino sinodal de la Iglesia, especialmente a través de la adaptación de los

mecanismos ya existentes para el gobierno de la Iglesia *sui iuris*" (Ucrania, Iglesia greco-católica). Sin embargo, las Iglesias orientales también están invitadas a renovar las instituciones existentes y a recuperar las que han desaparecido o caído en desuso: "además de la deseada conversión sinodal en la comunión de la Iglesia, también se requiere la posible revisión de algunas normas canónicas para reflejar mejor la identidad de esta Iglesia y facilitar y apoyar su misión tanto en sus territorios canónicos como en la diáspora" (Rumania).

87. La llamada a vivir la unidad en la diversidad resuena también cuando las Iglesias tienen que abordar cuestiones que conciernen a un contexto específico en un momento específico y que, por lo tanto, pueden requerir una respuesta contextual: es la cuestión de la descentralización en una Iglesia que es a la vez local y universal. Hay necesidad de claridad y transparencia sobre quién puede decidir qué cuestión debe tratarse a nivel local, regional o universal. Numerosas contribuciones han pedido instituciones y estructuras canónicas adecuadas que ayuden a poner en práctica la sinodalidad, para que en todos los niveles los procesos de discernimiento tengan lugar de manera auténticamente sinodal.

88. A la luz también de la experiencia positiva de la Asamblea de Praga, se presentó la propuesta específica de establecer una Asamblea eclesial para Europa: «podría tener lugar en 2025. Sesenta años después de la promulgación por el Concilio de la Constitución pastoral *Gaudium et spes*, esta Asamblea eclesial podría reunirse para compartir "las alegrías y las esperanzas, las penas y las angustias de los pueblos de nuestro tiempo". Podemos escuchar el grito de los pobres y de la tierra en Europa y en el mundo, podremos orar y trabajar juntos por la justicia y la paz" (Intervención libre de un invitado).

#### 4. PERSPECTIVAS Y PRIORIDADES

89. Durante los días de la Asamblea, vivimos una experiencia espiritual que nos llevó a experimentar, por primera vez, que es posible encontrarnos, escucharnos y dialogar a partir de nuestras diferencias y más allá de los muchos obstáculos, muros y barreras que nuestra historia pone en nuestro camino. Necesitamos amar la variedad dentro de nuestra Iglesia y sostenernos unos a otros con mutua estima, fortalecidos por la fe en el Señor y el poder de su Espíritu.

90. Por eso queremos seguir caminando en un estilo sinodal: más que una metodología, la consideramos un modo de vida de nuestra Iglesia, de discernimiento comunitario y de discernimiento de los signos de los tiempos. Concretamente, no queremos que esta Asamblea Continental se quede en una experiencia aislada, sino que se convierta en una cita periódica, basada en la adopción generalizada del método sinodal que impregne todas nuestras estructuras y procedimientos en todos los niveles. En este estilo será posible



abordar los temas sobre los que nuestros esfuerzos deben madurar e intensificarse: el acompañamiento de los heridos, el protagonismo de los jóvenes y las mujeres, la apertura para aprender de las personas marginadas...

91. El estilo sinodal permite también afrontar las tensiones desde una perspectiva misionera, sin paralizarse por el miedo, sino sacando de él la energía para continuar por el camino. En concreto han surgido dos en nuestro trabajo. La primera nos empuja a crear unidad en la diversidad, escapando de la tentación de la uniformidad. La segunda vincula la disponibilidad a acoger como testigo el amor incondicional del Padre por sus hijos con la valentía de anunciar la verdad del Evangelio en su totalidad: es Dios quien promete que "el amor y la verdad se encontrarán" (Sal 85, 11).

92. Sabemos que todo esto es posible porque lo hemos vivido durante esta Asamblea, pero también porque lo testifica la vida de las Iglesias de las que procedemos. Pensemos aquí, en particular, en el diálogo ecuménico e interreligioso, cuyo eco ha resonado con fuerza en nuestro trabajo. Pero sobre todo creemos que es posible porque se trata de gracia: construir una Iglesia cada vez más sinodal, de hecho, es una manera de dar contenido a la igualdad en dignidad de todos los miembros de la Iglesia, fundada en el bautismo que nos configura como hijos de Dios y miembros del Cuerpo de Cristo, corresponsables de la única misión de evangelización confiada por el Señor a su Iglesia.

93. Confiamos en que la continuación del Sínodo 2021-2024 pueda sostenernos y acompañarnos, en particular, abordando algunas prioridades durante la Asamblea sinodal de octubre de 2023:

- Profundizar en la práctica, la teología y la hermenéutica de la sinodalidad. Tenemos que redescubrir algo que es antiguo y pertenece a la naturaleza de la Iglesia, y es siempre nuevo. Esta es una tarea para nosotros. Estamos dando los primeros pasos de un camino que se abre a medida que lo recorremos;
- abordar el significado de una Iglesia enteramente ministerial, como horizonte en el que insertar la reflexión sobre los carismas y ministerios (ordenados y no ordenados) y sobre las relaciones entre ellos;
- explorar formas para un ejercicio sinodal de la autoridad, es decir, del servicio de acompañar a la comunidad y salvaguardar la unidad;
- aclarar los criterios de discernimiento para el proceso sinodal y a qué nivel, desde lo local hasta lo universal, se deben tomar decisiones;
- tomar decisiones concretas y valientes sobre el papel de la mujer dentro de la Iglesia y sobre su mayor participación a todos los niveles, incluso en los procesos de toma de decisiones (toma y toma de decisiones);

- considerar las tensiones en torno a la liturgia, para incluir la Eucaristía sinodalmente como fuente de comunión;
- cuidar de la formación de todo el Pueblo de Dios en la sinodalidad, con especial atención al discernimiento de los signos de los tiempos para llevar a cabo la misión común;
- renovar el sentido vivo de la misión, superando la brecha entre fe y cultura para volver a llevar el Evangelio a los sentimientos de la gente, encontrando un lenguaje capaz de articular la tradición y la actualización, pero sobre todo caminar junto con las personas en lugar de hablar de ellas o a ellas. El Espíritu nos pide que escuchemos el grito de los pobres y de la tierra en nuestra Europa, y en particular el grito desesperado de las víctimas de la guerra que piden una paz justa.

94. Amar a la Iglesia, la riqueza de su diversidad, no es una forma de sentimentalismo que es fin a sí mismo. La Iglesia es bella porque así la quiere el Señor, en función de la tarea que le ha sido confiado: anunciar el Evangelio e invitar a todas las mujeres y hombres a entrar en la dinámica de comunión, participación y misión que constituye su razón de ser, animada por la vitalidad perenne del Espíritu. Amar a nuestra Iglesia europea significa, por tanto, renovar nuestro compromiso de llevar a cabo esta misión, también en nuestro continente, en una cultura marcada por las muchas diferencias que conocemos.

95. ¡Encomendemos la continuación de nuestro camino sinodal a los santos patronos y mártires de Europa!

*Adsumus Sancte Spiritus!*

Demos gracias al Señor por la experiencia de la sinodalidad que, por primera vez a nivel continental, ha visto reunidos a obispos, sacerdotes, personas consagradas, laicos. Nos alegramos porque, en estos días en Praga, hemos encontrado que los momentos de oración vividos juntos y, más aún, el trabajo de la asamblea, fueron una experiencia profundamente espiritual y verdaderamente sinodal. La escucha recíproca, el diálogo fecundo, la historia de cómo nuestras comunidades eclesiales vivieron la primera fase del proceso sinodal y se prepararon para este nombramiento continental, son el signo evidente de la pertenencia a Cristo.

Los informes nacionales, el trabajo en grupo y las numerosas intervenciones que hemos escuchado se han fusionado en el documento final presentado a la Asamblea y que será la contribución de las Iglesias en Europa para la redacción del *Instrumentum laboris* del Sínodo. Agradecemos a todos aquellos que han compartido sus experiencias con franqueza y respeto por las diferentes sensibilidades; también agradecemos al Comité de redacción por el gran trabajo realizado en la redacción del documento.

Como fruto de esta experiencia sinodal, los obispos nos comprometemos a seguir viviendo y promoviendo el proceso sinodal en las estructuras y en la vida de nuestras diócesis. Esta experiencia de solicitud por toda la Iglesia en Europa nos ha animado en nuestro compromiso de vivir fielmente nuestra misión universal. Estamos comprometidos a apoyar las indicaciones del Santo Padre, sucesor de Pedro, para una Iglesia sinodal alimentada por la experiencia de comunión, participación y misión en Cristo.

Queremos caminar juntos, pueblo santo de Dios, laicos y pastores, peregrinos en las calles de Europa para anunciar la alegría del Evangelio que brota del encuentro con Cristo, y queremos hacerlo junto con muchos hermanos y hermanas de otras confesiones cristianas. Queremos comprometernos a ampliar el espacio de nuestras tiendas, para que nuestras comunidades eclesiales sean un lugar donde todos se sientan acogidos.

Praga, 11 de febrero de 2023

Festividad de la Santísima Virgen María de Lourdes.